

Llega James Bond por partida doble

El norteamericano Jeffrey Deaver ha escrito una nueva novela en la que 007 no fuma, liga con moderación y mata lo justo

RAFAEL RAMOS
londres
Corresponsal



Dos Bonds por el precio de uno. Por un lado acaba de anunciarse para finales del año que viene una nueva película de 007 con Daniel Craig de protagonista, Sam Mendes como director y guión de John Logan, por el otro acaba de llegar a las librerías la última novela del célebre agente secreto británico. Irreconocible, por cierto, un treintaero que no fuma, duda a la hora de disparar y tiene reparos a la hora de llevarse a una mujer a la cama.

Bond es una fábrica inagotable de dinero, de ahí que los herederos de Ian Fleming (creador del personaje) lo maquilien cada dos o tres años para darle un aire más contemporáneo. El nuevo peluquero es Jeffrey Deaver, un autor norteamericano de thrillers entre cuyos créditos figura *El coleccionista de huesos*, llevado al cine con Angelina Jolie y Denzel Washington.

La obsesión estadounidense por la alergía al humo y la corrección política han impregnado al 007 de carta blanca, que ha luchado en la guerra de Afganistán, está enganchado a la tecnología, depende un teléfono móvil último modelo para llevar a cabo sus misiones, y se encuentra abrumado por los dilemas morales. Tiene sus aventuras amorosas y resulta atractivo para las mujeres, pero a una potencial conquista le dice que no porque acaba de salir de una relación sentimental y no quiere aprovecharse de ello. ¡Ja!



Daniel Craig y Eva Green en una refrescante escena de *Casino Royale*

A finales del año llega una nueva película de 007 con Daniel Craig nuevamente de protagonista

"Si es necesario quitar una vida, mi Bond lo hará pero no de manera frívola ni gratuita -dice Deaver-. Muchas veces hemos visto en las películas muertes que no tienen consecuencias emocionales, pero sabemos que en realidad todas las tienen". El agente sigue siendo un adicto a los marti-

nis, conduce un Bentley por las calles de Londres y un Aston Martin cuando se encuentra en misiones secretas, para que con tanta conciencia moral no resulte un completo extraño.

El escritor plantea las relaciones sexuales del legendario espía-playboy de manera un tanto mitigada y eufemística. No entra en los detalles de sus proezas en la cama ni tampoco de las torturas, con las que no se "siente cómodo" después de lo que se ha visto por televisión que hacían los soldados británicos y norteamericanos en Irak y Afganistán. Y en cuanto al tabaco, justifica su decisión en que un agente secre-



Daniel Craig, el último James Bond, en *'Quantum of Solace'*

to contemporáneo "no puede fumar, porque el humo llama la atención y las colillas dejan un rastro con el que sería muy fácil descubrir su identidad". Plausible si, convincente a medias y políticamente correcto a tafe.

Las Fleming murió de un infarto en 1964, a los 56 años, después de escribir 14 novelas de Bond cuyas primeras ediciones cuestan hoy miles de libras. Su viuda destapó al personaje e intentó aniquilarlo sin éxito, porque los herederos pasan la batuta de un escritor a otro para reconstruirlo periódicamente; antes que Deaver fue Sebastián Faulks, antes que Faulks, James Gardner, y an-

tes que Gardner, Kingsley Amis, cada uno de los cuales ha dejado su impronta.

Lo mismo puede decirse en el cine. La nueva película ni siquiera tiene aún título, no se sabe la identidad del malo (se había hablado de Javier Bardem y Ralph Fiennes), se especula con Naomi Harris como una de las protagonistas femeninas, y por lo menos parte del rodaje se va a realizar en Europa. Eso sí, Daniel Craig va a tener una tercera oportunidad después de *Casino Royale* y *Quantum of Solace*, intentando establecer su 'marca' como lo hicieron Sean Connery, Roger Moore y Pierce Brosnan. ●